

Preguntas de Reflexión

- ¿Cómo ha cuestionado la humildad de María tu manera de ver la recuperación?
- ¿Cuáles son las “dos coronas” que Dios te invita a aceptar en tu viaje de sanación?
- ¿Cómo puedes confiarle a Dios tus luchas y tentaciones esta semana?

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario



Bienvenido a Católicos en Recuperación

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperación e información sobre cómo comenzar
- Te pedimos paciencia mientras traducimos más recursos y materiales al español
- Ten la seguridad de que tu participación y presencia en estas reuniones se mantendrán confidenciales.
- ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperación!

En la adicción a la lujuria, muchos vivimos en secreto, con vergüenza y en exilio espiritual. Nuestros pensamientos estaban dominados por la obsesión y la fantasía. La recuperación nos ha enseñado que la misericordia de Dios puede alcanzarnos sin importar cuán bajo hayamos caído, levantándonos, restaurando nuestra dignidad y enseñándonos a vivir en la verdad.

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Jeremías 38, 4-6. 8-10

Salmo Responsorial: Salmo 40, 2. 3. 4. 18

Segunda Lectura: Hebreos 12, 1-4

Evangelio: Lucas 12, 49-53

Dos fiestas en agosto dan un mensaje a nuestra recuperación: San Maximiliano Kolbe (14 de agosto) y la Asunción de la Santísima Virgen María (15 de agosto). En el Evangelio de esta Festividad de María, Isabel la saluda con alegría (Lucas 1, 42–45):

Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

¿Y cómo es esto, que la madre de mi Señor venga a mí?

Pues tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.

Bienaventurada la que ha creído que se cumpliría lo que le fue dicho de parte del Señor.

María responde con su Magnificat, alabando a Dios por su misericordia y por enaltecer a los humildes (Lucas 1, 46–49):

Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,

porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo.

La humildad y pureza de corazón de María son todo lo que la adicción a la lujuria distorsionó en nosotros. Ella nos muestra que la obediencia y la apertura a la voluntad de Dios son caminos hacia la libertad.

San Maximiliano Kolbe también vivió esta entrega. A los 12 años, tuvo una visión de María ofreciéndole dos coronas, una blanca por la pureza y otra roja por el martirio. Él aceptó ambas y se mantuvo fiel, incluso en Auschwitz, donde dio su vida en lugar de otro. Su ejemplo nos enseña a perseverar en la pureza y el amor, sin importar el costo.

En la recuperación, se nos invita a aceptar la voluntad de Dios diariamente, confiando en Él incluso cuando el camino es difícil. Como dice el *Libro Grande* (p. 100):

“Cuando miramos hacia atrás, nos damos cuenta de que las cosas que recibimos cuando nos pusimos en manos de Dios eran mejores de lo que nos hubiésemos imaginado. Sigue los mandatos de un Poder Superior y pronto vivirás en un mundo nuevo y maravilloso, no importa cuál sea tu situación actual”.

El “mundo nuevo y maravilloso” para nosotros es una vida libre de la esclavitud de la lujuria: una vida de honestidad, amor y servicio.